

GLADYS RAMÍREZ, "LA POPA", FUNDADORA DE LA CASA DE ACOGIDA AMIGOS DE JESÚS:

## “Las personas con discapacidad no pueden quedarse esperando que la sociedad haga algo”

POR JOSÉ MIGUEL JAQUE

**E**l almuerzo está servido. Hay arroz, lechuga y croquetas de carne que se hicieron esta mañana en el taller a cargo de Fabián, que es técnico diferencial. Cada una de las personas que este lunes está en la Fundación Casa de Acogida Amigos de Jesús, en Cerro Navia y que atiende todos los días a 60 niñas, niños y jóvenes con discapacidades para que sus familiares y cuidadores puedan salir a trabajar, van a almorzar lo mismo: la comida que ellos mismos prepararon.

En la mesa hay siete beneficiarios de la Fundación y en una esquina se sienta Gladys Ramírez (58), “la Popa”, que viene llegando del desayuno que Mujer Impacta organizó para que se conocieran las siete ganadoras de este año.

La Popa saludó a cada uno, a algunas mamás que van a buscar a sus hijos y ya corrigió un par de veces la postura a Mabel Suazo, una niña de 16 años que padece hidrocefalia y mielomeningocele, una malformación congénita que impide que la columna se forme completamente y que se mueve en una silla de ruedas. “Enderézate, Mabel”, le dice otra vez a la joven, que asiste desde los cuatro años a esta casa.

—¿Qué hacen los niños y jóvenes acá?

—Pregúntales a ellos, dice la Popa. ¿Quieres decir algo, Joanna?, dice y mira a la niña a su lado.

Joanna García tiene 28 años y padece hemiplejía e hidrocefalia. “Aquí aprendo a hacer cosas ricas, como alfajores y cuchufli. También a manejar nuestro dinero”, dice y se apura en contar algo que la tiene atragantada: está pololeando con Sebastián —quien también asiste a esta fundación— y llevan dos años.

Mabel toma la palabra y cuenta que cada vez tiene más movimiento en su cuerpo gracias a las sesiones de kinesioterapia en la casa de acogida y que eso le ha permitido ser más independiente. Su mamá trabaja en la feria y su hermano lo hace en una empresa; si no estuviera acá, se quedaría sola en su casa. “La Popa ha sido una buena persona con nosotros y sin ella no seríamos independientes. Ella puso la fundación para nosotros y nos insiste para que vengamos todos los días... y nos pone reglas, porque somos muy desordenados”, dice Mabel.

Entonces, de repente todos quieren contar algo, incluso Manuel Jesús, que es sordo y habla poco, pero se acerca y se comunica con unas tarjetas de colores que cuelgan de su cuello.

“Enderézate”, le repite una y otra vez a Mabel. La Popa creó y dirige la Casa de Acogida Amigos de Jesús desde 2004 motivada por



la enfermedad de Camila (26), la cuarta de sus cinco hijos, quien padece osteogénesis imperfecta o enfermedad de los huesos de cristal, que debilita los huesos y hace que se rompan con facilidad. En su vida Camila ha tenido más de 900 fracturas. “Con ella descubrí que había que agradecer. Si la pude potenciar a ella también podía hacerlo mismo con otros. Ella tuvo posibilidades que estos jóvenes no tienen”, dice y cuenta que Camila tiene el título de comunicadora audiovisual y realiza doblaje de teleseries turcas de un canal de televisión.

“Yo quiero que ellos hagan lo mismo”, dice enfática la Popa. “Le

cordándoles una lección de vida.

La Popa nació hace 58 años en Sagrada Familia, cerca de Curicó, donde la fundación tiene una segunda casa de acogida. Hace 40 años se vino a Santiago con Óscar, su marido, y el primero de sus hijos, Freddy. Llegó a la población Digna Rosa, vivió de allegada y a principios de los 80 conoció a uno de sus grandes amigos y mentores, el sacerdote Mariano Puga. “Él me pasó un tarro y me dijo: tienes que aprender a ahorrar para tener tu casa, así que acá vas a ir echando monedas cada mes”. Lo hizo, pero como no le alcanzaba, los amigos le completaron lo que faltó. “He visto solidaridad toda mi vida”, dice ella.

La fundación es un proyecto familiar. Sus hijos Soledad y Óscar colaboran con ella, al igual que su esposo. La Popa llegó hasta octavo básico y terminó la educación básica a los 45 años, y aunque le hubiera gustado estudiar trabajo social, educación diferencial o pedagogía, dice que no necesita el cartón porque cumple esas tres funciones todos los días.

—¿Cómo es dedicarse a otros sin tener plata?

No me pasa nada con eso. Si tengo un pan, bueno, tendrá que alcanzar para todos.

Recibir el reconocimiento Mujer Impacta no le hace cosquillas a su ego, sino que ella valora la posibilidad de mostrar a la gente que es invisible para la sociedad. “Porque en las poblaciones vende la balaceira, el robo o quién mató a no sé quién, pero este amor por el otro no vende. Este premio sirve para dar a conocer que en medio de la desesperanza hay esperanza, confianza y luz”.

—¿Crees que las familias de ellos descansan en lo que haces tú?

Algunas.

—¿Qué te pasa con eso? ¿Te da rabia?

No, porque ellos requieren la atención igual. Lo que me preocupa más son ellos, los que tienen la discapacidad, que se den cuenta que a veces son un cacho también. Es todo un tema.

Pero ella insiste en su propósito: que los niños y jóvenes sean autoválidos. “No me voy a cansar hasta que me digan: ‘Ya, Popa, chaito, no sigo en la fundación’”. No quiero que sigan permanentemente conmigo. Acá hay jóvenes que pueden trabajar y ganarse la vida por sí solos”.

—¿Qué has aprendido de esta experiencia?

Cuando uno lo escucha y se pone en su lugar se da cuenta de que esto no es fácil, pero el que quiera aprender y recibir tiene que abrir su mente, su corazón y dejarse amar. Eso es lo que aprendo cada día: ellos me enseñan a amar.

[www.amigosdejesus.cl](http://www.amigosdejesus.cl)

### EL PREMIO

Cada año la organización Mujer Impacta hace un llamado por todo Chile para que le envíen historias de mujeres que con su vida o trabajo han impulsado el desarrollo de otras personas e influido positivamente en su entorno. Esta vez la organización liderada por María Paz Tagle recibió más de 80 postulaciones, y un jurado compuesto por Anita Holuigue, presidenta ejecutiva del Grupo Dial; Juan Pablo Larraín, director de La Tercera; el abogado Gerardo Varela, Gloria Ledermann, gerente de marketing de Copec; Lázaro Calderón, gerente general de Ripley; Rodrigo Tonda, gerente de marketing del Banco de Chile; el publicista Martín Subercaseaux y la propia María Paz Tagle premio a estas siete “arquitectas del cambio”.

[www.mujerimpacta.cl](http://www.mujerimpacta.cl)



MARÍA PAZ TAGLE